

ARTISTAS DE UNA MEXICANIDAD POÉTICA¹

César Sedano B.²

Aristóteles en su *Poética* planteó que el arte es catártico en tanto da cuenta, no de la vida, sino de la *experiencia de la vida* de los individuos (Herner, 2022).

Hoy, les voy a hablar de dos individuos trascendentales para la historia del arte y la cultura mexicana: José Clemente Orozco (1883-1949) y Juan Rulfo (1917-1986).

El primero, pintor y muralista, nacido en el sur de Jalisco, es considerado uno de los más grandes exponentes del movimiento muralista mexicano. Es reconocido por plasmar en sus murales temas políticos y sociales, con un estilo único y expresivo. Su obra, como la de todo artista, está impregnada de su visión del mundo y de sus vivencias personales y sociales. Su arte expresa el sufrimiento y la lucha del ser humano, las emociones y la angustia que se experimentan en situaciones de opresión y marginación social.³

El segundo, (Juan Rulfo) considerado como uno de los mejores escritores del mundo, también es originario del sur de Jalisco. Necesitó sólo de dos libros, (*Pedro Páramo* y *El llano en llamas*) para marcar un hito en la historia de la literatura mexicana.

Uno, pintor de “El hombre en llamas” y el otro, escritor de “El llano en llamas”. Mientras uno expresa su arte en imágenes el otro lo desplaza en palabras. Cada uno a su manera nos muestran una transformación de la realidad desde su visión, desde su inconsciente. Y ambas disciplinas, tanto la pintura como la literatura se complementan entre sí, ya que la literatura, siempre aludirá a las imágenes, a escenas dibujadas, pues las palabras, son signos que proyectan al lector imágenes que dotan a la literatura de una inmensa capacidad visual.

Para el escritor Juan Villoro (2009), Rulfo nos transmite a través de sus novelas, su profundo conocimiento de la cultura popular mexicana. Nos dice que han llegado a considerarlo más como un antropólogo o taquígrafo del habla, que como un supremo inventor de estructuras literarias profundamente originales. Para Villoro, Rulfo reinventó el lenguaje cotidiano, al introducir una discontinuidad narrativa, donde el lector a posteriori, sacara sus conclusiones, ya que en el presente de la novela todo instante es repetición. Similar a la experiencia clínica en el consultorio, donde la circularidad de la pulsión se sitúa con fuerza a manera de repetición.

Rulfo, parte de la realidad mexicana, pero a su vez construye una realidad alterna que nos representa más que la realidad misma. La novela *Pedro Páramo*, es prueba de ello. Su singular estructura tiene que ver con el sentido mítico del tiempo. El tiempo de la historia, de los hechos, podríamos decir de la consciencia, es un tiempo lineal, estructurado, sin embargo, el uso mítico del tiempo Rulfiano, es un tiempo circular, un tiempo que da la vuelta, un pasado siempre actual, las cosas ya ocurrieron, y sin embargo siguen ocurriendo y los sucesos se repiten y se repiten a lo largo de la novela. Al respecto Juan David Nasio (2013) nos dice que nuestra vida late al ritmo de la repetición que el inconsciente impulsa. En este sentido, el tiempo Rulfiano, es la atemporalidad del inconsciente, un mundo poblado de fantasmas, que solo pueden ser escuchados a través de murmullos.

Sus historias nos introducen en paisajes coloreados por pinceladas de nostalgias, aridez y soledad. La muerte se corona como la detonadora del comienzo, la trama gira en torno a la búsqueda de los orígenes. Ya Octavio Paz, en su obra “El laberinto de la soledad” (1972) nos dice, que a los mexicanos nos invade una angustia por conocer nuestros orígenes. El origen desde el que se funda nuestra esencia.

Al igual que la obra Rulfiana, las pinturas y murales de José Clemente Orozco nos revelan su interés por el origen, las pérdidas, el sufrimiento, la agonía, los dolores y la muerte, diferenciándose de sus contemporáneos, Diego Rivera y Siqueiros,

1 Trabajo presentado el día 19 de mayo de 2023 en el Encuentro de Analistas en Formación de la APG Y APC.

2 Analista en Formación del Instituto de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica de Guadalajara. Email: cesarsedano47@gmail.com

3 El hombre de fuego”, también conocido como “El hombre en llamas”, es una pintura mural de José Clemente Orozco (1883-1949), terminada en 1939, ubicado a 27 metros del suelo en la Capilla Mayor del Instituto Cultural Cabañas de Guadalajara [Patrimonio de la Humanidad desde 1997]. El mural representa el mito griego de Prometeo, el dios que robó el fuego del Olimpo para entregarlo a la humanidad, lo que derivó en el progreso y el inicio de la civilización

quienes destacaban lo heroico de las guerras en México. Para Orozco sus obras muestran un clima afectivo e íntimo, donde intenta captar las causas secretas que animan a ese otro que sufre. Se le ha catalogado como el “Goya mexicano” porque conseguía reflejar en sus lienzos algo más que la realidad física.

Orozco, manco, miope y un poco sordo, se convierte en el pintor de gigantes. La adversidad de su cuerpo lo impulsan a sobrepasar los límites de sí mismo. Freud nos dice que la génesis de una obra de arte surge del mundo interior, un mundo que necesita ser proyectado fuera de sí. ¿Qué son esas pinturas gigantescas en tonos rojos y ocre? Son una proyección, una imperiosa necesidad de plasmar sobre una superficie lo que está en su interior. Ese sentimiento, esa idea o esa imagen que nos hace vibrar al mirar hacia arriba, a 27 metros de altura, para ver un hombre ardiente, que nos evoca al Prometeo que introduce el fuego y se convierte en benefactor de la civilización. A los espectadores de su obra, el fuego de su creación nos excita los ojos y despierta nuestra propia pulsión creadora, que se manifiesta en un sueño, una emoción o incluso en una profunda reflexión.

Bibliografía

1. Herner, I. R. [2022]. *¿Cómo pensar el arte público? A 100 años del muralismo mexicano*. Vol. 67. Recuperado de: <https://doi.org/10.22201/fcpys.2448492xe.2022.245.83085>
2. Nasio, J. D. [2013]. *¿Por qué repetimos siempre los mismos errores?* Buenos Aires: Editorial Paidós.
3. Villoro, J. [2009]. *Lección de arena*. Pedro Páramo. Biblioteca Virtual Universal. Recuperado de: biblioteca.org.ar.
4. Paz, O. [1972]. *El laberinto de la soledad*. México: Fondo de Cultura Económica.